

Verde / Blanco Viernes VI del Tiempo Ordinario MR, p. 423 (419) / Lecc. I, p. 629

Otros santos: [Eladio o Heladio de Toledo, abad y obispo; Gertrudis Comensoli, virgen fundadora. Beato Juan de Fiésole \(Fra Angélico\), presbítero de la Orden de Predicadores.](#)

EL SUFRIMIENTO COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA

Sant 2, 14-24. 26; Sal 112; Mc 8, 34-9, 1

El Evangelio de Marcos se interesa mucho por el aprendizaje. A lo largo del Evangelio hay personas que quieren aprender el significado de la vida, el camino hacia Dios y (como en nuestra lectura de hoy) la identidad de Jesús. Por eso, Jesús conduce una especie de examen con sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo? ¿Quién dicen ustedes que soy yo? Los discípulos no reprueban porque sus respuestas tienen algo de verdad. Por ejemplo, Jesús se parece un poco a los profetas, ya que él habla con palabras fuertes, como lo hicieron los profetas. Pedro no reprueba el examen totalmente, porque Jesús es el Cristo, el Mesías. Pero también él tiene que aprender que Jesús no es un mesías glorioso como cree. ¿Cómo puede aprender esto? Por medio de una de las herramientas educativas más valiosas: el sufrimiento.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 24, 16. 18

Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido. Ve mi pequeñez y mis trabajos, y perdona todos mis pecados, Dios mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios, te rogamos humildemente que apartes de nosotros todo lo que pueda causarnos algún daño y nos concedas lo que pueda sernos de provecho. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La fe sin obras está muerta.

De la carta del apóstol Santiago: 2, 14-24. 26

Hermanos míos: ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no la demuestra con obras?
¿Acaso podrá salvarlo esa fe?

Supongamos que algún hermano o hermana carece de ropa y del alimento necesario para el día, y que uno de ustedes le dice: «Que te vaya bien; abrígate y come», pero no le da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve que le digan eso? Así pasa con la fe; si no se traduce en obras, está completamente muerta.

Quizás alguien podría decir: «Tú tienes fe y yo tengo obras. A ver cómo, sin obras, me demuestras tu fe; yo, en cambio, con mis obras te demostraré mi fe».

Tú crees, por ejemplo, que hay un solo Dios y haces bien; pero los demonios también creen eso y, sin embargo, tiemblan. ¿Quieres saber, hombre ignorante, por qué la fe sin obras es estéril? ¿Acaso nuestro padre Abraham no fue justificado por sus obras, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? Fíjate cómo su fe colaboraba con sus obras y por las obras se perfeccionaba su fe. Así se cumplió lo que dice aquel pasaje de la Escritura: Abraham tuvo fe en Dios y eso le valió la justificación, y por eso se le llamó «amigo de Dios».

Ya ven cómo la persona es justificada por las obras, no por la fe sola. Pues así como un cuerpo que no respira es un cadáver, la fe sin obras está muerta. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111, 1-2. 3-4. 5-6.

R/. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. ***R/.***

Fortuna y bienestar habrá en su casa, siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es

justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R/.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente, jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15

R/. Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. **R/.**

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 34-9, 1

En aquel tiempo, Jesús llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: «El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla? Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras ante esta gente, idólatra y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él, cuando venga con la gloria de su Padre, entre los santos ángeles».

Y añadió: «Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin haber visto primero que el Reino de Dios ha llegado ya con todo su poder». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos

misterios que celebramos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 16, 6

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, señor, con tu Espíritu, a quienes nutres con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, dando testimonio de ti, no sólo de palabra, sino con las obras y de verdad, merezcamos entrar en el reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.